



Bajo el Volcán

ISSN: 8170-5642

bajoelvolcan.buap@gmail.com

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

México

Sergi, Vittorio

Visiones intergalácticas desde la Sexta Declaración de la Selva Lacandona

Bajo el Volcán, vol. 6, núm. 10, 2006, pp. 149-159

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Puebla, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28661016>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

VISIONES INTERGALÁCTICAS DESDE LA SEXTA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA

Vittorio Sergi

En el marco de la campaña política promovida por la Sexta Declaración de la Selva Lacandona del EZLN se ha abierto un importante espacio internacional que se articula a partir del llamado a la organización de un encuentro de los distintos movimientos de resistencia anticapitalista.

Para entender el alcance de la actual propuesta del EZLN en el marco de los movimientos sociales, tenemos que hacer memoria del proceso que ha llevado a la aparición de un movimiento neozapatista global a partir del evento generador del primer encuentro intergaláctico de 1996 en Chiapas.

Hace nueve años, después de dos años de lucha pública, armada y política, el EZLN había logrado construir a su alrededor una red de solidaridad que al mismo tiempo tenía los rasgos de un nuevo movimiento social internacional. Desde el principio del levantamiento, su innovadora proyección en la red de la información, periodística y rizomática de la red www, no había sido el fruto de una estrategia centralizada por el Ejército Zapatista sino el fruto de una naciente forma de cooperación a nivel de las redes de comunicación de Internet, así como a nivel de movimientos sociales anticapitalistas que habían encontrado en el “espejo zapatista” un lugar, tanto simbólico como físico de contacto y articulación.

A este propósito es necesario citar dos interpretaciones ya “clásicas” de la proyección del movimiento zapatista en la red, que difieren mucho, tanto por el enfoque como por las conclusiones: el trabajo de Harry Cleaver,

cercano a uno de los centros más activos a nivel de comunicación alternativa en la red, Austin, Texas, y el de los *think thank* de la Rand Corporation, expresión de los análisis político-militares del Pentágono norteamericano.¹ Han existido sin embargo, muchos estudios más que han enfocado el movimiento zapatista desde la perspectiva de los medios de comunicación electrónico y desde la influencia que éstos han tenido en la emergencia de los que han sido llamados “nuevos movimientos sociales”. Desde mi punto de vista es más propio indagar cómo a través de la subjetividad zapatista se haya dado una actualización y reactivación de subjetividades críticas, anticapitalistas, o sea, de movimientos de lucha de clase a nivel global que han encontrado las formas de re-articularse sin necesariamente constituir organizaciones jerárquicas.

Desde 1994, la solidaridad internacional con el levantamiento en el sureste mexicano se había manifestado, tanto en el activismo en la red Internet, como en la presencia física en los múltiples espacios de encuentro propuestos por los zapatistas y en la forma de los campamentos civiles de paz y de delegaciones civiles por el respeto de los derechos humanos, en contraste con la estrategia contrainsurgente.

El primer encuentro de largo alcance había sido la Convención Nacional Democrática en el *Aguascalientes* de Guadalupe Tepeyac, en la Selva Lacandona, celebrado en los primeros días de agosto de 1994. En aquel entonces, el proyecto de construcción de un poder popular en México se había cruzado con las trayectorias de muchos otros movimientos que a nivel internacional habían crecido en la sombra de los años ochenta, en Latinoamérica, en Estados Unidos y en Europa, sobre todo. En el transcurso de dos años, los zapatistas en Aguascalientes y sus comunidades en resistencia empezaron a crear lo que ha sido después y hasta la fecha: un *lugar*, tanto físico como simbólico de construcción y de encuentro político. Miles de activistas pertenecientes a movimientos indígenas, sociales y sindicales de los cinco continentes llegaron a México para llevar solidaridad activa a los zapatistas y, al mismo tiempo, y gracias a la convivencia cotidiana entre ellos y con las bases y milicianos del EZLN, empezaron a conformar aquel tejido intersubjetivo que será denominado movimiento neozapatista.

En 1996, los zapatistas convocan a un encuentro internacional, abierto a todas las organizaciones de izquierda, llamado "Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo". En el documento del día 30 de enero, llamado "Primera declaración de la Realidad contra el Neoliberalismo y por la Humanidad", los zapatistas afirman, mucho antes de la presente retórica del terrorismo desde el Poder y con un discurso de signo contrario:

Contra la internacional del terror que representa el neoliberalismo, debemos levantar la internacional de la esperanza. La unidad por encima de fronteras, idiomas, colores, culturas, sexos, estrategias y pensamientos, de todos aquellos que prefieren la humanidad viva. [...] La vida es lo que nos deben: el derecho a gobernar y gobernarnos, a pensar y actuar con una libertad que no se ejerza sobre la esclavitud de otros, el derecho a dar y recibir lo que es justo.

Este encuentro se articuló con encuentros preparatorios, de los cuales los más concurridos fueron aquel que se hizo a nivel latinoamericano en la Realidad, desde el 4 hasta el 7 de abril de 1996, y también en el mismo mes, el europeo, que tuvo lugar en Berlín.

El encuentro de agosto de 1996 ha sido único en su género y ha originado un sinnúmero de actividades políticas y formas de organización en ámbitos nacionales e internacionales. Después de la caída de la izquierda "real", del comunismo de Estado, se ofreció de forma antidogmática un espacio de debate de re-articulación. La insistencia de los zapatistas en la importancia de la palabra llevó a una reconsideración de los discursos de la izquierda más dogmática y originó intentos de declinar en formas y palabras más adherentes a la actualidad de la lucha de clase, ecologista, anti-hegemónica y anti-patriarcal. La palabra colectiva estuvo estructurada en cinco mesas de debate que incorporaron la participación de más de 3 000 asistentes desde los cinco continentes (con predominancia correspondían a Europa, Estados Unidos y Latinoamérica). Los debates políticos marcaron tanto la cercanía como las diferencias de muchos movimientos sociales con el Ejército Zapatista, quien también en aquel entonces analizó agudamente la situación mundial y reiteró el análisis

radical anti-capitalista planteado en el lema “por la humanidad y contra el neoliberalismo”. Al final del encuentro, en la Segunda Declaración de la Realidad, los asistentes se pronunciaron por la creación de “una red colectiva de todas nuestras luchas y resistencias particulares[...] esta red intercontinental de resistencia no es una estructura organizativa, no tiene centro rector ni decisorio, no tiene mando central ni jerarquías. La red somos todos los que resistimos”.²

Esta fórmula, tan abierta, marcaba entonces, más que una forma organizativa, la apertura de un campo político internacional, más allá de las internacionales socialistas y comunistas y al mismo tiempo, apoyándose en las potencialidades de la red de Internet y de movilidad sobre todo de los activistas del “norte”; vislumbraba la posibilidad de formas de resistencia al capitalismo a escala mundial.

De hecho, del primer encuentro “Intergaláctico” se generaron en distintos países nuevas organizaciones de lucha y propuestas de acción en el marco de una renovada solidaridad entre movimientos anticapitalistas autónomos.

El segundo encuentro “Intergaláctico”, tuvo lugar en el Estado español en el verano de 1998, y marcó el avance del ciclo de lucha anti-neoliberal a nivel europeo y estadounidense, así como a nivel del “sur” del mundo. Pero al mismo tiempo hizo visible la dificultad objetiva de coordinar tantas diferencias culturales y políticas, por tanto fue también el último de la serie hasta la fecha.

En el año 2001 se celebró en Porto Alegre, Brasil, el Foro Social Mundial (FSM), que consciente, aunque no abiertamente, retomaba en gran parte el espíritu de las convocatorias zapatistas, pero se nutría de los núcleos organizativos y dirigentes a nivel político más estables, quienes han sido cuestionados por las bases en el transcurso del proceso.

Además, el FSM puso una condición excluyente frente a la participación de grupos armados en sus trabajos, y exceptuó al EZLN entre muchos otros grupos políticos de la posibilidad de participar en el proceso. Pero este noviembre, el FSM que se reunirá en Caracas, ha hecho un llamado explícito al Ejército Zapatista para que participe en la sesión de 2006. De hecho, desde el año 2002, el FSM y sus articulaciones continentales, han

sido cuestionados fuertemente por las izquierdas radicales, también por medio de la organización de foros alternativos contemporánea con los foros llamados “oficiales”, tanto en Florencia en 2002, como en París en 2003 y en Londres en 2004. Los foros en preparación para el año 2006 verán surgir espacios críticos, en Grecia y Venezuela. Los argumentos de la discusión se enfocan en el carácter reformista de muchos políticos presentes en los órganos dirigentes de los foros sociales, en la participación de varios miembros de partidos de gobiernos de centro-izquierda, que siguen llevando a cabo políticas neoliberales y promoviendo una “humanización del capitalismo”, fuertemente cuestionada por los movimientos más radicales.

Por otro lado, las corrientes subterráneas de las luchas en el marco nacional, tuvieron una fuerte proyección mediática y espacios de socialización en los grandes “carnavales de los oprimidos” que han sido las contracumbres, que desde los días del sabotaje multitudinario en noviembre de 1999 en Seattle, han hecho visible el rechazo general al capitalismo globalizado y a la guerra global preventiva.

Hay que considerar cómo el EZLN constantemente ha convocado y construido espacios de encuentro, tanto físicos como virtuales en donde no ha intentado construir una red de apoyo oficial, sino que ha provocado la proliferación de múltiples formas políticas de solidaridad con su lucha y de coordinación y contaminación con otras luchas en el mundo. Un límite a su actuar ha sido, sin embargo, la distancia tanto cultural como política de México con respecto a Latinoamérica. La participación de movimientos sociales mexicanos en el marco de las movilizaciones globales ha sido muy escasa, aparte de algunos intentos que no han rebasado la presencia simbólica de colectivos como los anarco-punks o los monos blancos.³ La trascendencia, o dicho con palabras de John Holloway, la “resonancia del zapatismo”⁴, se ha manifestado por medio de muchos grupos y colectivos en lucha que tienen referencias zapatistas en su discurso y en su práctica pero no por los zapatistas del EZLN directamente. Al mismo tiempo, desde el principio de la guerra en Irak, y la fundación de los Caracoles en agosto de 2003, los zapatistas intensifican su trabajo de relaciones internacionales, tanto en el análisis como en los contactos directos. En septiembre

de 2003, en Cancún, México, las protestas en contra de la cumbre de la OMC alcanzan una difusión internacional y el Ejército Zapatista, por primera vez, se hizo presente con un mensaje de los comandantes dirigido a través de la asamblea mundial de la organización Vía Campesina.⁵ De hecho, los comunicados de tema internacional comenzaron a salir después del largo silencio que había seguido a la aprobación de la ley indígena por el Congreso de la Unión y rechazada por el EZLN. Se trató de la muy controvertida iniciativa en el Estado español y en Euskadi, comenzó con el comunicado del 12 de octubre de 2002 a Ángel Luis Lara, alias El Ruso, y abordó la propuesta de iniciativa “una oportunidad a la palabra”, fracasada por la oposición de ETA. El 15 de febrero, en ocasión de una marcha en contra de la invasión de Irak en Roma, frente a más de un millón de personas la madre de Carlo (joven asesinado en Génova mientras luchaba contra de la agresión de la policía militar *–carabinieri–* en una marcha de rechazo al G8), Heidi Giuliani, leyó un mensaje del Subcomandante Marcos: “Mensaje a las movilizaciones en contra de la guerra: lo que está en juego en esta guerra es la relación entre el poderoso y el débil”.

Para los zapatistas, es evidente que la visión de las relaciones entre capital y trabajo a nivel internacional se configura como un despojo y una guerra. Esto no significa que la propuesta sea oponer un frente simétrico de violencia desde el contra-poder, sino que haya que combinar las diferencias de las resistencias en la construcción de un amplio movimiento radical, constituyente, con capacidad de autodefensa y no necesariamente homogéneo en términos de visiones del mundo.

Hoy, la invitación a construir un nuevo encuentro internacional, se coloca en el marco de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, que, en las intenciones de sus promotores, busca una radicalización en la política mexicana, una refundación ética, una construcción de poder desde abajo, en palabras del Subcomandante Marcos, en la reunión plenaria del 16 de septiembre de 2005:

A nombre de las mujeres, hombres, niños y ancianos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, les hacemos entrega formal y compartida de la Sexta

Declaración de la Selva Lacandona y de la Otra Campaña a las organizaciones políticas, organizaciones indígenas y pueblos indios, organizaciones y movimientos sociales, organizaciones no gubernamentales, grupos y colectivos, familias e individuos e individuos que se adhieren a la Sexta y se comprometen a trabajar en una campaña para ir a todos los rincones de México donde nos inviten para, con otra forma de hacer política, escuchar y aprender de las luchas, resistencias y rebeldías; apoyarlas y enlazarlas en la construcción de un programa nacional de lucha anticapitalista y de izquierda. La Sexta y la Otra Campaña ya no son sólo del EZLN, sino de todos y todas quienes la hacen suya.

El 26 de noviembre de 2005, después de un proceso de consultas y contactos internos se hace pública la propuesta y el funcionamiento de un espacio de trabajo hacia otro encuentro intercontinental, cuyo encargado es el Teniente Coronel Moisés, responsable del aparato político-militar y dirigente tzeltal muy experimentado.⁶

Así que en este marco, la propuesta zapatista de un nuevo encuentro internacional aparece como un intento de interlocución con la red de las resistencias mundiales y de averiguar si hay posibilidades de construir formas de coordinación más efectivas.

El llamado de los zapatistas a colocarse abajo a la izquierda y a rechazar el juego electoral mientras en otros países de Latinoamérica se ha visto un coyuntural avance de la posición de centro izquierda institucional, apuesta visiblemente a abrir contradicciones y a cuestionar los actuales sistemas de representación política.

Por otro lado, el hecho que el Foro Social realice una de sus sesiones de enero de 2006 en la Republica Bolivariana de Venezuela (las otras dos serán en Bamako, Mali y en Mumbai, India) indica la necesidad para el neo-zapatismo de confrontarse en un plan de igualdad con otras visiones políticas que están cobrando fuerza, sobre todo en el continente americano. En este sentido, las recientes movilizaciones de noviembre de 2005 en Mar de la Plata en contra de las negociaciones del ALCA, han tenido influencia zapatista, sin duda, sobre todo por lo relacionado con los sectores piqueteros radicales, pero han sido reivindicadas también como una

victoria del proyecto Bolivariano impulsado desde el poder del Estado por Hugo Chávez y también por un consistente movimiento popular en Venezuela y en otros estados latinoamericanos.⁷ Desde este punto de vista no es tarea simple entender cómo la influencia del método político zapatista y el contacto de muchos y muchas activistas con la práctica de la autonomía en los Caracoles vaya constituyendo aquella “nueva forma de hacer política” invocada por los rebeldes mexicanos.⁸ Un punto de contacto, aunque también de diferencia muy marcada se encuentra a nivel de los movimientos indígenas, que en muchos países de Latinoamérica cuestionan radicalmente el poder del Estado y del capital, imponen condiciones y vetos, sin necesariamente definirse frente a la toma del poder. Al mismo tiempo, los llamados movimientos globales han enfrentado un ciclo descendente en el marco de la presión hacia la extinción de los derechos civiles y laborales bajo la emergencia del Estado de excepción (o dígase de guerra) global. Esto ha llevado a varios analistas a entender cómo una parte de los planteamientos de “reforma” del capitalismo presentes en el movimiento altermundista, hayan fracasado totalmente. Y, tanto en el marco de la visión del Imperio de Negri y Hardt como en el de la historia de las revoluciones de Gilly, la subsunción creciente de la vida por el capital con el objetivo de alentar las tasas de ganancia, necesita, un control “excepcional”, o sea, el uso de la guerra sin distinciones entre interior/exterior.⁹

Las movilizaciones masivas del año 2003 en contra de la guerra en Irak han demostrado que el testimonio del disenso no es suficiente ni tomado en cuenta por el poder; la opinión pública tiene que devenir en acción colectiva o se vuelve compatible en el espectáculo de la guerra permanente y ordenativa. En otra perspectiva, la convocatoria zapatista apunta a una recomposición de clase y a la construcción de una forma política que pueda aprovechar las experiencias y los errores tanto de las formas partido como de los frentes nacionales de la izquierda latinoamericana del siglo XX.

Mientras escribo este ensayo, apenas empieza este proceso de construcción de una iniciativa internacional, llamada intergaláctica. El llamado zapatista llega en un momento de fuerte complejidad y dinamismo

de los movimientos sociales anticapitalistas en el mundo, y su éxito no es ni cierto ni definible. Lo que ya podemos ver es, por un lado, la urgencia de un salto de calidad en las relaciones desde abajo a la izquierda, que intenten construir un contra-poder efectivo a la globalización de la guerra rompiendo el *trend* de compatibilidad que aparentan las fuerzas políticas institucionales de izquierda con las de derecha. La construcción de la iniciativa se apoya en el trabajo en la web pero también, esta vez, en un intenso trabajo de contactos bilaterales y de comisiones preparatorias a cargo de los muchos movimientos que en estos años han tenido relaciones y presencia en el conflicto mexicano, así como un papel activo en las luchas de sus países de origen.

Podemos entender el llamado zapatista si hacemos memoria de los últimos 15 años de historia de los movimientos sociales y de sus relaciones internacionales, o sea, globales. Ya existe un depósito de experiencias del cual apenas se está empezando a escribir la historia y a entender su papel en el marco de una renovada lucha de clases en relación con las miserias y las riquezas del presente.

NOTAS

¹ Cleaver Harry, 1999. "Computer-Linked Social Movements and the Global Threat to Capitalism", en <http://www.eco.utexas.edu/faculty/Cleaver/polnet.html>.

1998. "The Zapatista Effect: The Internet and the Rise of an Alternative Political Fabric", *Journal of International Affairs*, vol. 51, number 2 (Spring), pp. 621-640.

1995. "The Zapatistas and the Electronic Fabric of Struggle", en: John Holloway y Eloina Pelaez (coord.), 1998. *Zapatista! Reinventing Revolution in Mexico*. Sterling, Va.: Pluto Press, pp. 81-103.

Para lo relacionado con el análisis de la RAND Corporation:

Arquilla John, Ronfeldt David, 1998, *Zapatista netwar in Mexico*, Santa Monica, Calif., RAND,

(coord.), 2001. *Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime, and Militancy*, Santa Monica, Calif.: RAND.

² *Crónicas intergalácticas*, EZLN, 1996, Planeta Tierra, EZLN, p. 276.

³ El 26 de febrero de 2001, mientras la caravana zapatista de la Marcha del Color de la Tierra viajaba por el sureste del país, centenares de jóvenes activistas, tanto anarco-punks como pertenecientes al Bloque de la desobediencia vestidos con overoles de color blanco, así como grupos maoístas de la UNAM, protestaron en Cancún, en contra de una cumbre del FMI en solidaridad con las protestas que se habían dado en Seattle y en Praga. Fueron duramente reprimidos.

⁴ Vease John Holloway, 1997, "La resonancia del zapatismo", *Chiapas*, núm.3, México, UNAM/Era;

⁵ "Hermanos y hermanas de México y del mundo que se encuentran en Cancún en esta movilización contra el neoliberalismo: Reciban un saludo de los hombres, mujeres, niños y ancianos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Es un honor para nosotros el que, en medio de sus reuniones, acuerdos y movilizaciones, hagan un espacio para escuchar nuestra palabra. El movimiento mundial contra la globalización de la muerte y la destrucción tiene hoy en Cancún una de sus expresiones más brillantes.[...]No es la primera vez, ni será la última, que quienes se piensan dueños del planeta tienen que esconderse detrás de sus altos muros y de sus patéticas fuerzas de seguridad, para hacer sus planes. Como en una guerra, el alto mando de ese Ejército Transnacional que se propone conquistar el mundo de la única forma que es posible conquistarlo, es decir, destruyéndolo, se reúne bajo un sistema de seguridad tan grande como su miedo. Porque si antes los poderosos se reunían a espaldas del mundo para maquinarse sus futuras guerras y despojos, hoy tienen que hacerlo, no sólo frente a todos, sino ahora en contra de miles en Cancún y de millones en toda la Tierra." EZLN, Comunicado del 13 de septiembre de 2003.

⁶ El comunicado se encuentra en la nueva página web de comunicación oficial del EZLN, www.ezln.org.mx. En su segundo punto afirma: "Segundo.- Con el objetivo de que La Concepción, organización y realización del encuentro intercontinental propuesto en la Sexta, sea producto de la real participación de los adherentes en todo el mundo, y no de una decisión unilateral del EZLN, a partir del 1 de diciembre de este año, y cuando menos hasta el 30 de junio del 2006 se realizarán reuniones y consultas preparatorias, de grupo, personales o cibernéticas, para que se hagan las propuestas para el Intercontinental (incluyendo el lugar y fechas de su celebración) y éste se realice con el acuerdo de la mayoría. Terminada esta etapa de 7 meses de consulta se decidirá si la consulta

continúa o ya se realiza el Intercontinental a partir del mes de julio del 2006".

⁷ Mencionamos de paso la compleja situación de la guerra andina del "Plan Colombia" (Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia) así como la coyuntura electoral en Bolivia o la difícil coexistencia del MST en Brasil con el gobierno de Lula.

⁸ Véase al respecto el artículo de Raul Zibechi, "¿Que hay en común entre piqueteros y zapatistas?" en *Rebelión*, núm. 24, octubre de 2004, México.

⁹ Véase, por ejemplo: Hardt y Negri 2004, *Multitud*, Paideia, Buenos Aires y Adolfo Gilly, "Globalización, violencia, revoluciones -Nueve tesis" en *El siglo relámpago*, Itaca, México.